

Montevideo 19 Julio
1934

H. Dr. S. Pedro Figari
+
+
+
P. Barros

queridos amigos:

Aquí me tiene sufriendo
el agua y el frío, como gero-
món la Castañera.

Las fiestas Julio pasaron,
como el viento por entre las
piedras, sin dejar huellas, en
lo se refiere al alona patri-
cia: no hubo gran forma =



Cien, ni nada popular.

El teatro-opera británico, se
 por decir, que se me fue, y
 misms, en el otro, después de
 un rato que hice de aislamiento.
 Y distinguí por Píxel vino
 y saluárame en tu día. Después
 no fuimos a la Plaza de la Cruz
 titucen, y allí reestructuramos los
 líneas de los Cazaños de Garzon.
 A caer de la tarde, a las 11

Cines, empujando en mi alma, me
fue en lenta marcha, melancólica,
y fuerte, hacia la estatua de Garza,
y allí, momentáneamente, frente al tronco
de peruanos, pronuncié un discurso,
inimamente, mientras en el Estadio,
decían yo mil ^{seres humanos} profanadas en las
garzantus y las patas.

Al entrar en casa me encontré
con el general Campos, militar de
lenguas, que venía, como el joven Pineda,
a saludarme el 16 de Julio!
Al irse me dijo: el continente de esto

día, hacia usted, en general en todo el
operato.

Recibí esta palabra como si la
Patria me hubiera entregado un per-
gamino de honor.

La no usité, como un sentimiento
tal, tal cual se ~~se~~ se queda com-
tanto en la ^{Sola} expresión de una pa-
bra suena.

Esto también espero ir a ver a la
interesante familia. Afecto para la
gran Em. Lo espero en los brazos
y el corazón abiertos

Guq. Goyen.

